



PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316

NUM. 514

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA
DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR

HABANA, VIERNES 15 DE AGOSTO DE 1913

UN AÑO: ISLA, \$1.50. EXTRANJERO, \$2.00. NUMERO SUELTO
3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

PRO EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

CIRCULAR

A TODAS LAS ENTIDADES OBRERAS Y
HOMBRES AMANTES DE LA JUSTICIA

Hoy, al darme a conocer la formación de este «Comité Pro Vázquez Estévez», tenemos que hacer un llamamiento a vuestra solidaridad, en la seguridad que ésta responderá tal cual lo requieren los casos que nos ocupan.

Dos honrados compañeros nuestros se hallan encarcelados y seguramente serán condenados si el proletariado mundial no hace sentir su voz, para impedir la perpetración de tal injusticia.

Evaristo Vázquez mató en la finca «Salvadora» a los burgueses Pedro Mari y Julio Aguirregaviria, los cuales no tan solo se negaron a pagarle el importe de su trabajo y el de varios compañeros ejecutado durante seis meses, sino que le amenazaron, revolver en mano, si no se retiraba y daba por cobrada la cantidad reclamada.

Eduardo Estévez, el otro compañero, se ocupaba en la reparación de la línea férrea, allí por el pueblo de Holguín.

Un día, y mientras se dirigían al trabajo conduciendo a fuerza de puños uno de esos vehículos, llamados «cigüeñas», parecido al Ingeniero-Capataz, un señor Norteamericano, que no iban todo el tiempo que él quería, por cuya razón sacando un revólver increpó a aquellos compañeros; como quiera que el compañero Estévez le arguyera que

no podían imprimir mayor velocidad al vehículo, sin «reventar», le hizo un disparo, hiriénolo; ya herido el compañero Estévez, decidió a defender su vida y abalanzándose al Norteamericano, entabló la lucha cayendo ambos al suelo, en donde logró apoderarse del arma de su agresor, disparándole un tiro para quitárselo de encima a consecuencia del cual falleció.

He aquí los hechos que nos obligan a haceros el presente llamamiento.

Es, pues, necesario que vosotros nos prestéis vuestra ayuda moral y material en la obra justiciera de arrancar dos nuevas víctimas de manos de la «justicia» burguesa.

Os rogamos, pues, por este medio, que organicéis mítines de solidaridad en favor de estos compañeros, así como que también, estampeis vuestras firmas en los cupones de protesta y los mandéis al tribunal que entiende en esta causa.

Es también necesario que organicéis colectas a fin de allegar fondos conque poder responder a los innumerables gastos que ocasiona esta campaña.

Este Comité compuesto por las representaciones de las distintas entidades obreras que radican en esta Capital, espera de vosotros que no olvidéis lo que dejamos expuesto.

¡Salvemos a esos compañeros y habremos cumplido con nuestro deber!

Os desea salud y emancipación,

EL COMITÉ PRO VÁZQUEZ ESTÉVEZ.

Bernaza 2, (altos).—Habana.

PROTESTA

Manzanillo, Agosto 2 de 1913.
AL HONORABLE PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA.

Honorable señor:

Los abajo firmantes después de un detenido exámen de los hechos del drama sangriento desarrollado en el paradero «Salvadora», provincia de Camagüey, y del que resulta autor Evaristo Vázquez, con el calificativo de doble asesinado; ateniéndonos a los hechos ya conocidos del dominio público y sabedores de lo que esta opinión pudiera influir en el ánimo de los tribunales, cuando se juzga a priori, oponiendo nuestra conciencia recta sin distinción de nacionalidad, clases, razas ni partidos, protestamos del calificativo imputado al autor, ya que en nuestro ánimo más bien lo consideramos un acto de relativa justicia.

En la conciencia de todo ser honrado está, que son muy pocos los casos en que las reclamaciones entabladas por contratos, jornales o sueldos entre el obrero y su patrono fructifican. Y estos abusos tolerados como no amparados por bastantes intenciones, son los que traen aparejados tras sí, esos dramas sangrientos que luego la ley o sus representantes pretenden castigar cuando no lo han sabido prevenir.

Constantino Fernández, Hipólito Lampart, Alejandro Cane, Manuel Soane, Eduardo Casanova, Carlos Borbón, José Pérez, Ginés Jarvin, José P. Castro, Pedro Gálvez, Ramón O'Fimentel, Félix Pinolun, Marcelino Sifón, José Santa Bárbara, Siginando Dader, Francis-

co Gálvez, Pedro Reinos, Francisco Lloves, Florent May, Cayetano Lorenzo, Emiliano Zola, Alonso Vilariño, Andrés Carballo, Luis Pernas Collantes, Antonio Alvarez Maura, Julián B. Blanco, Sebastián Vinode, Oscar Clas, José Pita, Luis López, Julio Prabia, Antonio García García, José Arnesto, Alonso Tega, José Ros, Bautista Vinana, Antonio Valerino, Tomás Barrechine, Arcelino Rodríguez, Manuel Río, Arcadio Angulo, Roberto Masaguer, Ricardo Berenguer, Arcadio Bustamante, Armando Glacial, Joaquín Desamparado, Francisco Alonso, Manuel Moneses, Vicente Fernández, Antonio Alvarez Peral, Constantino López, Juan E. Casas, Elías Ramos, Zacarías Anyque, Antonio López, Camilo Vázquez, Eustasio Vilas, Manuel Orille, Juan Talabera, Enrique Banaga, Juan Martorell, Arturo Rodríguez, Rafael Niles, José Bugallo, Domingo Losada, Novoa Monte, H. Vega López, José Pantin, Ramón Manón, A. Infante, Adolfo Fernández, Arcadio Angulo, Serafín Canela, José Santos, José Novoa, S. Landrove, Juan Soane, José Fernández, Agustín Viladruce, Floriano Alvarez, Emilio Alvarez, Gustavo Lorete de Mola, Manuel Rojas, Lorenzo Font, Juan Boudé, Bartolomé Brizuela, Domingo Zaza, Joaquín Peña, Joaquín Borroto, Luis Zabala, Eladio Rodríguez, Eduardo Milanes, José Boyé Lavit, Jesús Leonave P., Manuel Mesa, José Martínez, Juan Carnet, Alfonso de Arce, Indalecio Canela, Pedro Fernández, Antonio Rodríguez, José Vázquez, Antonio Rey, Emiliano Mateo, Manuel Fó, José Martín, Jerónimo Rodríguez, José Iruvalce, Camilo Expósito, Benjamín Conde, Secundino González, Crispín Araluce, Domingo Vega,

Agustín Araluce, Manuel Zabala, Manuel del Río, Salvador Ramos, Fructuoso Rojas, Agustín Olivera, José Galdán, Vicente de la Torre, Isidoro Antunes, Benigno Robespier, Bernardo Stomayer, Alfredo Calderón, J. Ramón de la Llanza, José Lastres, Francisco Firs, Cecilio Araluce, Anastasio Borden, Luis Portuondo, Ramón Boza, Miguel Vega, Germán Veiga, Francisco Fernández, Julio Pérez, Camilo Espina, José Patria, Ramón Flores, Rodolfo Maxerist, Prometo Mascagne, Gastón Candill, Nicanor Villar, Juan Moreno, Esteban Acosta, José Conesa, Constantino Iruarte, Miguel Carbonell, Luis Espinosa, Anacleto Expósito, Florent Terral, Pedro Sosa, Claudio Viera, Pedro Comas, Nictor Silva, Fidel Márquez, León Araluce, José Boyé, Manuel Batista, Clemencia Arias, Luis Arias, Juan Salagoiti, Francisco Cosmo, Eladio Pineda, Cayetano Carabajosa, Rodolfo Serra, José Bejerano, Serafín Serra, Ramón Alfonso, Carlos Olave R., Juan Ramírez, José Escalante, Marcial Fernández, José Alarcón, Gerardo Varana, Agapito Félix, Juan Guerrero, Genaro San Miguel, Enrique Fonseca, José González, Miguel T. Urdanivia, Manuel Ferrol, Adolfo Janguire, Edelmiro Borrell, Armando Kusvich, Fernando Roig López, Antonio Fonfart, Agustín Díaz, Anacleto Buenavista, Carlos Coll Ruspiff, José Serra, Roque Tejón, Joaquín Tejón, Pepe Díaz, Ramón Aleas, Ramón Arriola, Viciano Montaner, Manuel Fernández, Manuel Reyes, Lorenzo Monyor, Silvano Salcedo, José Gamboa, José Corona, Francisco Luciano López, Juan Salazar, Alberto Rodríguez Báez, Carlos Ferrer, Plácido Alarcón, Luis Escalona, Antonio Romagosa, Joaquín Mendoza, Guillermo Burtikag, Manuel Puig, Pedro Ponce, Rodolfo Mesquino, Manuel Gurmán, Anastasio Verdagell, Julio Serra, José León, Ramón Arvas, José Alvarez, José Soane, Castor Gómez, Ramón Casas, José Rodríguez, Antonio Cabal, Gregorio Pidaigo, José González, Claudio González, Emilio Panetrías, Juan Exelido, Francisco Moreno, Felipe Peña, Manuel Moreno, Ramón Hernández, Juan Carrasana, Juan Manuel Campos Reyes, Esteban Rodríguez, Ricardo Manuel González, Victoriano Rodríguez, Rafael Rodríguez, Cipriano Lavit, Juan Reyes, Manuel Socarrás, Pablo Beltrán, Estenio Muñoz.

CARTA ABIERTA

PARA EL FISCAL DE LA AUDIENCIA
DE CAMAGÜEY

Señor:

Por la prensa periodística de la capital me he enterado que es usted el encargado de administrar justicia y esclarecer los hechos en la causa seguida contra Evaristo Vázquez Llano y señalada con el número doscientos sesenta y cuatro.

Fiel servidor de la justicia, adorador ferviente de la verdad quiero si me es posible aportar mi grano de arena suministrando algunos datos para que la justicia respaldada grande y hermosa sin ultrajes que la manchen; para que la verdad soberana y augusta no sea mixtificada; para que la razón prevalezca sin atropellos que la desdoren u oro que la corrompa.

Tengo como verdad axiomática que no hay efecto sin causa y bajo este punto incoincundo todos mis datos serán para usted pequeños problemas de fácil resolución.

Conozco la histórica trocha de Morón hace algunos años, he visto el progreso de su industria azucarera transformada de umbrío bosque, en fértil campiña y en esa transformación he observado paso a paso, todas las manifestaciones de vida sus honrados y laboriosos vecinos que pueblan dicha comarca.

Pequeños propietarios todos, de oficio agricultores, en las áridas labores campesinas ganaban el sostén de sus hogares; más, la tranquilidad de estos honrados y laboriosos hombres fué turbada por una cuadrilla de personas decentes que amparados por la ley les robaron les despojaron a viva fuerza, violentamente de cuanto poseían, fruto de honrado trabajo.

Lo sabe el pueblo cubano y creo no lo ignore el señor fiscal, que bajo el título de la compañía de seguros «El Guardián» se encubría esta honradísima cuadrilla de despojadores siendo uno de los más activos y adiestrado en el desempeño de sus funciones el ex-papaito de la patria (a) tiburón.

La empresa del ferrocarril de Júcaro a Morón pertenece a esos honradísimos señores y como de costumbre no paga con regularidad a sus hábiles trabajadores, cuando y como debiera a despecho de la ley y provocando con su proceder el coraje y la indignación en el pueblo que constantemente labora y su da.

Tres son los centrales que explotan los campos limítrofes a la trocha, fabricas cíclopes levantadas al lomo del moderno esclavo, no hay uno de ellos sin tristes recuerdos, uno de ellos, al que el pueblo conoce por «Quince y Medio» su administrador, señor Silveira desapareció de la noche a la mañana sin que hasta la fecha hayan cobrado sus jornales los obreros que en aquella época trabajaban. Otro el central «Morón» en donde según rumores han desaparecido honrados padres de familia por los encargados de garantizar el orden y hacer respetar la ley. Otro «Jagüeyal» donde la rapia y el robo desenfrenado no tiene límites por los señores dueños de colonias, encargados, administradores, bodegueros, etc., etc.

Justicia pide el pueblo para Evaristo Vázquez Llano, por ser éste un justiciero, no un criminal. Pedro Mari y Julio Aguirregaviria eran dos estadadores del trabajador, técnicas pruebas puede suministrar el pueblo de Ciego de Avila de su infuso proceder en la finca «Salvadora».

Pero la ley, señor fiscal, ¡jamás hizo justicia! La ley escrita es opresiva y antinatural; la ley regula para oprimir y prohíbe para esclavizar; la ley es hecha por los legisladores para ponerla al servicio del privilegio, de la explotación y de la tiranía; la ley es todo lo malo en este mundo de esclavitud y miseria. Y mientras la ley se impone y hace respetar por la fuerza, mientras la ley domina omnipotente para satisfacer las ambiciones del privilegio, el hombre se consume aplastado bajo el peso de la injusticia.

¿Qué puede hacer la ley ni qué ha hecho nunca cuando un paro forzoso agobió a un pueblo, especie de terrible epidemia pauperizada que diezma periódicamente las hambrientas filas de los productores.

«No es la ley, señor fiscal, quien garantiza esta monstruosa desigualdad social en la que cada individuo procura quedarse con el beneficio ajeno, dejando únicamente al que se esfuerza en producir la parte de vida necesaria para seguir produciendo? ¡La ley ya no tiene la piedad de matar al productor, garantiza el suplicio de la vida prolongada, para que los señores y amos saquen mayores ventajas! Así es señor fiscal: con la sangre

de los trabajadores nutren sus músculos los vampiros capitalistas, y engordan que es una maravilla los ladrones de la trocha de Morón y toda la turbamulta honorable y «admirada» excelentísima y «superior» que nos deslumbra con sus lujos, y nos insulta con sus inmensas harturas.

Causa que a mí entender han producido los efectos de Evaristo Vázquez Llano, son: la ley, la autoridad.

Es pues de necesidad para administrar justicia desear una y la otra. La justicia la hizo siempre el pueblo soberano, nunca los funcionarios de la cosa pública, latente están todavía los recuerdos de los sucesos de Jagüeyal en causa seguida en esa audiencia contra cuatro compañeros de trabajo a los que se les pedía cadena perpetua por reclamar sus derechos, que nada más que el azufre y la mecha pudieran libertarlos de las garras de la hiena autoritaria.

Evaristo Vázquez Llano será libertado por la justicia popular aplicando para el caso cuantos recursos y medios se precisen. Y ahora señor fiscal ya que no hay efectos sin causa, y la causa del caso horrible de este desbarajuste social son estos tres factores: ley, autoridad y capital, yo le invito a luchar contra ellas.

El pueblo en no lejano plazo, y en nombre de la justicia reducirá a cenizas las causas generatrices de los males que le agobian, no respetando lo que a su paso se interponga.

«Códigos, patris, leyes, altares, sanciones y banderas encontrarán los seres donde atarse».

Me diréis—la ley prohíbe matar—pero no prohíbe vivir señor fiscal, ya que de la ley os agrada para ultrajar la justicia, Evaristo Vázquez Llano saldrá en libertad por que la razón lo quiere y la justicia lo exige.

D. GERMINAL.

PROTESTA

CONTRA EL FISCAL DE LA AUDIENCIA
DE CAMAGÜEY

de CAMAGÜEY.

¡A vosotros! . . . a vosotros elevamos nuestra más enérgica protesta por vuestra parcialidad en la causa que instruis contra un humilde obrero que deramó muchas gotas de sudor en vuestra «patria» y por el mero hecho de defender sus intereses y los de sus compañeros de trabajo llevó a cabo la muerte de dos hombres sin conciencia que vos defendéis como *ladrones legalizados*.

Para qué . . . para que en demanda de justicia si vosotros los encargados de administrarla nos la denegáis siempre que llamamos a las puertas de ella?

¡Nosotros somos y seremos los encargados de administrarla con imparcialidad, no como vosotros *indignos* representantes de ella, que obligados por el proceder de la burguesía nos llevan a cometer actos de reivindicación de nuestros derechos usurpados por el latrocinio patrocinado por las leyes.

Quizás dais lugar con vuestro infuso proceder para con el compañero Evaristo Vázquez a crearos el odio más arraigado de los huérfanos de la justicia al atentar contra los derechos individuales que nos conceden nuestras leyes».

Seríamos indignos del aprecio de nuestra familia proletaria, si dejáramos de protestar ante el pueblo cubano, por el intento de secuestro contra un hermano nuestro, que reconociendo la justicia que le asistía puso fuera del derecho de gentes a dos ladrones convictos por las demandas sufridas contra ellos en distintas ocasiones y que voz representante

de la justicia cubana, burlaos lo más sagrado de vuestras leyes.

Vos que aplicáis al acusado Vázquez, la atenuante de alevosía perpetrada en sus victimarios, debierais de haber estudiado la de premeditación de robo para con el acusado, por parte de sus víctimas.

Si el criterio de todos los cubanos no bastaran para que vos desistierais de ratificar vuestras conclusiones contra el acusado Evaristo Vázquez, haremos los que sentimos sed de justicia, que nuestra protesta repercute por todos los confines de nuestro planeta y recaiga contra vos y nuestro pueblo la abolición de las leyes constituidas, como baldón de una República democrática con remiendos frías.

Si vuestra sentencia llegara a llevarse a vías de hecho, tened presente que injurias la justicia que venís representando y en el corazón de todo hombre consciente quedará grabada la infamia de vuestro proceder.

No os suplicamos, representante de la justicia cubana, os reprimamos por vuestra injusticia para con el débil y no ignoreis que en nuestro pensar de hombres libres no rehusáramos sacarnos en las columnas de la prensa mundial y exhibirnos como émulo de los Torquemada, Arbués y Nerón.

Vuestra sociedad trata de arrollarnos injustamente, como cuando en el caso presente no estudia más que el crimen, no las causas que lo motivaron; pues si en el caso Vázquez sus víctimas hubieran obrado en conciencia le habrían abonado su trabajo o el producto de él, habiéndose evitado de morir, como muere el ladrón perseguido por las armas de la justicia.

A vos incumbe el abrir luz a la justicia en este caso, y omitir con claridad las demandas ante los tribunales de justicia hechas por varios acreedores de la justicia y deliberar acerca de la conducta que venían observando por quienes como el acusado Vázquez se hubieran visto burlados por su actitud grosera queriendo lucrarse del trabajo de los que tenían la desgracia de trabajar para ellos.

De aquí que no cejemos en protestar contra los representantes de la justicia cubana y en particular contra vos, que queréis relegar al olvido dichas denuncias, para que las juzgue el criterio de los hombres cubanos con toda imparcialidad.

BRASILIO HURTADO.

Pedro Miguel (Panamá).

¡Oh la civilización!

He leído en uno de esos periódicos rotativos y mercenarios correspondiente al veinte y tres del pasado julio, el incendio de una jaula de madera, allí en la granja penal de Darkley, en la cual estaban encerrados treinta y cinco penados negros, pareciendo todos carbonizados.

Todo el mundo sabe que Darkley es un sitio de un estado de los Estados Unidos de América.

Queridos lectores, está demás hacer indicación alguna respecto a este caso, porque todo el mundo conoce la afición de ese país por la ley de lynch. Y a propósito, ¿qué dirá de todo esto el notero de nuestras esbeltas y bellas palmeras? ¿El que no pierde ocasión para enalzarlo y glorificarlo; el que a todas horas busca las oportunidades para citarlo como cívico y democrático.

«Estados Unidos es el pueblo que menos puede presumir de civilizado, humano y justiciero. ¿Es humano un pueblo que en las más céntricas calles de sus ciudades, lincha al hombre de color o les extrae los testículos, y por un determinado período de tiempo los exponen a la vista del público, en una farmacia, no estoy bien seguro si fue en Filadelfia o en San Francisco de California, según noticias de un periódico neoyorkino? ¿Qué dice a esto el señor Dole? No, señor notero, el pueblo que da semejante espectáculo no puede ser ni culto ni cívico, democrático ni civilizado, ni progresista, ni nada, y por lo tanto mucho menos debe tener como tiene él en uno de sus puertos la estatua simbólica de la libertad... digo al no ser que los hombres de talento tanto la barbarie como democracia y el crimen como progreso y civilización.

Conste, en primera, que soy blanco y criollo, y en segunda, que no tengo talento, pero que en mi pecho si laten sentimientos humanitarios.

A. RAMÍREZ.

San Antonio de los Baños.

Evaristo Vázquez

En Ciego de Avila (Cuba) unos burgueses acostumbraban a usar con sus operarios aquel orgullo necio que es tan frecuente. Pagaban tarde y mal y si uno se quejaba le contestaban con malos modos, con groseros insultos y cobardes amenazas.

Muchos obreros sufrieron las humillaciones y los malos tratos de los propietarios de la finca «Salvador» con rabia, pero en silencio; hasta que la burla y la violencia contra Evaristo Vázquez fueron tan insuperables que éste disparó sobre los burgueses Julio y Pedro Mari, dejándoles sin vida.

Entre los trabajadores cubanos el caso ha sido muy comentado y se ha promovido agitación para librar del verdugo al que mató en defensa de la dignidad y los derechos propios y a la vez de toda la clase trabajadora.

Mientras los citados burgueses comían contra sus trabajadores toda clase de fechorías, no se metieron con ellos los jueces y gobernantes, ni los otros burgueses, que oían contar sus atrocidades como quien oye llover; y aun algunos filósofos exclamaban: «si eres martillo, pega; si eres yunque, aguanta».

Pero cuando un trabajador se ha cansado de ser yunque y, convertido en martillo, ha pegado de firme, todo el gallinero burgués y autoritario se ha alborotado y quieren beber la sangre del obrero vengador.

Tolerar y aun aplaudir la insolente injusticia de los amos, para luego escandalizarse de las rebeliones de los esclavos, no sólo es carecer de lógica, sino demostrar malos sentimientos y complicidad con la injusticia.

Confiamos que la solidaridad obrera internacional podrá salvar a Evaristo Vázquez de las manos del verdugo.

(De «El Porvenir Obrero» de Mahón).

Asociémonos

Compañeros: Varios esclavos del trabajo, activos propagandistas de la emancipación del obrero, vienen laborando constantemente para que todos ingresáramos en las filas de las asociaciones; pero hasta ahora (triste es decirlo) los esfuerzos de esos compañeros no se vieron coronados con el éxito que esperaban como puede comprarse por el resultado práctico obtenido.

Siendo de todos sabido que la unión constituye la fuerza, que esta es la mejor defensa para no vernos humillados bajo las plantas del tirano; debemos todos, antes de echar un borrón al Progreso humano, unificarnos, arma única para dar con el traste a nuestros subyugadores; a los que no retribuyendo nuestro trabajo, nos conducen a la desesperación, desde el momento que la miseria reina en nuestros seres más queridos, en nuestras esposas, en nuestros hijos.

Si Francisco Ferrer fué incautamente fusilado, en los fosos del Montjuich, por defender la libertad que de por derecho nos corresponde y si alguno de nosotros se fija en ese fin funesto, que le priva de arrojar resueltamente a la senda de la reivindicación, estamos los persuadidos de las doctrinas de nuestro maestro, en el deber de advertir a todos los indecisos, que vayan hacia adelante, nada teman, que donde un libertador sucumbe diez se levantan.

Día glorioso aquel en que, jubilados forzosamente por la carga de los años, contemplamos a nuestros descendientes libres de todo yugo, y puestos en posesión de ese bello poema llamado Igualdad, que con un poco de sacrificio y un mucho de voluntad podemos alcanzarlos, recomendando a todos para el triunfo de nuestras aspiraciones la unión, factor indispensable de nuestra salvación.

JOSÉ VALDÉS.

Matanzas.

Adelante

¡Trabajadores, compañeros de infortunio, adelante!, no nos detengamos un momento en la lucha que tenemos emprendida, es menester que nuestros opresores sientan en sus conciencias de verdugos el peso verdadero y noble de la solidaridad obrera.

Que los eunucos defensores del privilegio ejercen represalias contra nosotros prohibiendo mítins y encarcelando, adelante.

No consintamos que conduzcan a nuestros hermanos a las mazmorras presidenciales.

Preparémosnos cada día más para la lucha que se nos avienta para salvar de las garras capitalistas y gubernamentales a nuestros dos compañeros, los cuales no han hecho otra cosa mas que hacer justicia.

¿Qué en Ciego de Avila están encarcelando y persiguiendo a los componentes del Comité Campaña Pro-Vázquez y vigilando al Sindicato Obrero? no importa, adelante.

A todo esto la mejor conteste que les podemos dar, es con la unión en apretado haz, y si a la terminación del juicio oral no son puestos en libertad nuestros compañeros Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez que nuestra voz de protesta repercute a lo más recóndito del mundo y exijamos a quien corresponda la inmediata libertad de dichos compañeros.

Si los que tienen el deber de dar la libertad a Eduardo Estévez y a Evaristo Vázquez no lo hicieran y como evasiva alegaren en nombre de la justicia y la ley que hablan delinquido, digámosles que el acto realizado por ellos fué de justicia y que por lo tanto está en deber de la ley el ponerlos en libertad.

Si nuestras voces de protesta son desatendidas, demos de una vez con el traste a tanto opresor, tanto ladrón y tanto asesino que con su modo de proceder de hienas hambrientas nos matarían y nos matan paulatinamente.

Para llevar la vida así, es preferible morir y para morir sufriendo, vale más morir luchando, no temamos nada y adelante.

TOMEQUIN.

Ciego de Avila, Julio 27 de 1913.

El pájaro y el nido

Un niño cojió un nido de jilgueros y en una jaula los colgó al balcón: ¡No sabían comer los prisioneros y apurada era ya su situación!

Mas, volando llegó otro pajarillo y a la jaula se asió, su nido al ver; Metió entre los alambres su piquillo y uno a uno fueles dando de comer...

Pasó tiempo; crecieron los del nido; Crieron solos ya; ¡plantacharon...! Y aprovechando un feliz descuido Por la abierta puertecita se escaparon.

El pajarillo aquel, cayó en las redes y fué llevado a la prisión vacía... Revoleó, se hirió con las paredes, Sacó el pico... ¡y quedó ¡pía que pía!

¡Llamaba a sus hijuelos; no acudieron (ronl...)

(¿Quien sabe si sus ¡píos escuchando...!) De la prisión y de su pena huyeron... ¡Y el pajarillo se murió plantado!

EMILIO GANTE.

Barcelona.

RASGOS

Leo en un recorte de un periódico, que siento no saber cuál es, un artículo donde se dicen mil barbaridades contra los «casados», y contra la ley del divorcio.

El articulista arremete contra los «casados», tratándolos poco más o menos de brutos, y a los que apoyan la ley del divorcio de inmorales...

Pero ¿hay algo más brutal y más inmoral que el matrimonio? ¿Por qué va a exigirse a un hombre o a una mujer jóvenes, que han tenido la desgracia de equivocarse en su elección, que sacrifican eternamente sus sentimientos?

¿Es que a los veinte o los treinta años, deben considerarse caducados los corazones?

¿Por qué razón no dejarles en libertad de amar y unirse con quien consideren dignos de su amor?

He ahí lo brutal; la inmoralidad viene después.

La vida tiene sus leyes naturales y sus exigencias, que jamás podrán dominar esos necios que legislan, no para la humanidad de orden y nervios, sino para fines de secta o de gente que solo de su dominio y su arbitrariedad pueden vivir.

Y esas fuerzas lógicas, ese derecho a la vida libre de los sentimientos rompe las vallas de las leyes (tan falsas como injustas) de los decretos y leyes civiles, obra de hombres malos.

Esas fuerzas se imponen a todo... a todo en absoluto.

Y se imponen descarada e hipócritamente, según la situación del individuo, posición o carácter social que ocupa.

Entonces... ya está creada por fuerza la inmoralidad.

Entonces, ya está creado ese estado de cosas que todos llaman irregular, indecente.

¡Indecente! Y todo por que saltando por encima de esas leyes, rompen los moldes del convencionalismo social.

¿Es irregular esa unión? Preguntadle al sentido común, y os dirá: Lo que no es lógico... no debe ser cumplido.

Todos los seres estamos expuestos al error, y en el matrimonio siempre lo hay, es decir, existe ya de hecho, y si no es error es brutalidad, es inmoralidad; porque cuando dos seres se separan, por la consecuencia de un acto cualquiera, esa separación no debe ser incompleta, no debe ser el punto de partida de la inmoralidad; ni debe ser brutal exigiendo el sacrificio del inocente.

¿Hay una ley que sacrifica? Pues esa ley es injusta, esa ley no debe cumplirse.

Debe dejarse que cada cual, a impulsos de las leyes naturales, busque su felicidad en la unión, «sanctificada» solamente por el amor.

¿Cuánto pudiera decirse! ¿Cuánto pudiera alegarse contra ese desprecio con que la sociedad señala a algunos seres porque no viven «legalmente»!

Venid acá, estúpidos que tal haceis, y que obligais a los cobardes a esconder la frente marcada con el beso de la pasión imposible de «sanctificar» porque la estúpida ley no les deja; venid acá y decidme: ¿quién sois y qué derecho alegais para erigirlos en próceres, en directores de esas leyes? ¿Sois superhombres? Tal parecéis por vuestros actos.

Y sin embargo ¿queréis que examinemos vuestra vida privada? ¿Queréis que profundicemos en vuestro hogar?

¿Queréis que sometamos a una información vuestras pasiones secretas? ¿Cómo escondeis entonces la frente!

¿Cuántos de vosotros, que despreciais a esos desgraciados, víctimas de vuestras leyes, sentiríais vergüenza al ver más pura, más grande, más hermosa, la pasión de esos que, ciegos por las leyes y en la sociedad buscan en su unión «clandestina» los gozos puros, nobles, a que todos tenemos derecho, más puros, más nobles, que muchos de los que en el santuario de su hogar prostituyen a la esposa, al amor con el interés, o faltan con beneplácito y hasta admiración, por ser cosas y debilidades humanas el tener esposa y amantes...

... mientras oficialmente se viva con un hogar constituido dentro de la ley social.

MANUEL LLORENS.

Luchemos, compañeras

¡Pobre humanidad! Embrutecida por los mezquinos egoísmos de los hombres, de ese malestar; para la masa proletaria que lucha para que unos engorden de su insaciable sed de oro, mientras que la masa trabajadora muere de pura necesidad, ambicionando mejores tiempos en que pueda respirar y gozar de la libertad ansiada.

Por momentos vagan mis miradas en el espacio buscando al, buscando la manera de que las ideas sean libres, porque libres somos o tenemos que ser, centellean mis ojos como luminosos relámpagos que queriendo exterminarlo todo, abrasan con su fuego el mundo entero.

Cuantas y cuantas veces en esas oportunidades que mis viajes a mi trabajo ofrece, he visto sin que una oleada de sangre me subiese a la cabeza, como un engreído inspector de tranvías, como si fuese un domador de fieras, volverse contra un motorista y gritarle...

¡Oh perro canalla! no conforme con tu insolencia pones en una libreta una censura que ocasiona la falta de pan para sus hijos y... eso, aquello, lo otro, que a diario contemplo por esas calles me hacen pensar en la rebeldía, sí, rebeldía de todo lo que sea en contra de la justicia.

¿Y por qué no? ¿acaso soy un pedazo de piedra que no siento? Juzgo lo que padezco cuando tengo que sufrir groserías de los jefes, por lo que deben de sufrirlas los demás, pero en mí no hay cobardía ni preocupación alguna, me rebelo contra todas y lanzo con mi pluma flechas directas, y al que le venga bien el sayo que se lo endese.

Soy de la causa y trabajo por ella con ahínco verdadero; luchemos, luchemos que al fin venceremos; actividad, viveza en la sangre; no duerna el oprimiento esperando el maná del cielo, sino que debemos unirnos todos y vengar todas las injusticias cometidas y las que están por cometer.

MARIA L. GARCÍA.

Semblanzas y Perfiles

En nuestras constantes relaciones con la policía hemos tenido ocasión de observar la misma psicología que descubre Hamon en el militar profesional. Claro está que se encuentra en la policía hombres nobles, generosos, abnegados y de sentimientos humanitarios, pero son muy escasos, llegando a componer una ínfima minoría. La regla no es esta, es la excepción por la que nos guiamos.

Por esta causa, diariamente nos encontramos en constante lucha con los individuos que visten el uniforme de policía; pero no es por sistema ni por odio desmedido por lo que muchas veces escribimos el látigo y lo sacudimos violento sobre ellos, en una necesidad de defensa. La autoridad es combatida en todas sus manifestaciones y los policías son los que más directamente nos hacen sufrir los efectos esclavistas de la autoridad, por ser los intermediarios entre el juez y el anarquista, y están en relación constante con los individuos pertenecientes a las avanzadas del socialismo revolucionario.

Por estas causas nos vemos precisados a atacar con energía a todo lo que signifique autoridad sobre todo a la policía.

Ha pocos días que un amigo me decía que yo, en estos últimos tiempos, había caído en vulgaridades imperdonables, descendiendo al terreno del personalismo, abandonando para ello la sublimidad de la idea. Estas palabras, muy bellas por cierto, denotan en el aludido amigo un sentido poco práctico, y una abstracción absoluta que le asemeja al poeta que sueña con el Olimpo; pero estoy seguro, que quien llama vulgaridades imperdonables a nuestras campañas de luchas y a nuestros ataques de defensa contra la policía, hubiera, como nosotros, sufrido durante diez meses una persecución asidua y denuncias a granel, todas por la policía, seguro estoy, repito, que ocurriría en las mismas vulgaridades que nosotros, y descargaría con saña sus ataques viriles contra los hombres que le han hecho acudir a tantos juzgados, y dormir en tantos vivacs llenos de ratas y de chinches.

Ahora estoy dispuesto a cometer otras vulgaridades imperdonables y hacer la biografía de algunos degenerados que pertenecen a la policía y que más se han distinguido por sus infamias y su odio feroz hacia todo lo noble y libre.

He de hacer algunas excepciones en honor de la justicia: solamente el cuerpo de policía de Remedios merece el respeto y la consideración de todas las personas honradas, por su recto proceder y su comportamiento honrado para con los hombres libres y para todos los que por cualquier incidente tengan que pasar algunos días en calidad de presos en las vivas de la jefatura. Y esto no lo digo por miedo, ni por adular a nadie; miedo no lo tengo y adular no adulo a nadie, lo que digo es la verdad y yo no combatí por sistema.

Si no hay alguna cosa inesperada que me lo impida, en sucesivos números escribiré «Semblanzas y Perfiles», haciendo la biografía de algunos degenerados que pertenecen a la policía y que se han hecho célebres en su oficio de denunciantes y calumniadores.

Para ello, sólo hablaré de que los conozco personalmente y se no incurriré en injusticia alguna al ponerlos en las columnas de «TIERRA» como se merecen por cobardes y traidores.

El número 9.

Así se llama el ejemplar más perfecto de la degeneración humana que existe sobre el planeta, y que en la villa blanca exhibe con desfachatez insuperable, el enorme conjunto de defectos que ha adquirido en su desvergonzada vida de corrompimiento y degeneración.

Empezó su improductiva existencia en lupanares y garitos; ha sido ladrón, chulo, jugador, denunciante, militar, guapo (de boquilla), agente provocador, mono del Molino Rojo, teatro en que por dos pesetas hacia ridículas copiones y representaba con descaro increíble el papel de pedrasta, según dice el pueblo, luego pasó a la práctica este papel; ha sido de todo lo malo, pues en su ruindad y cobardía, no se aviene con la vida honrada.

¿Su verdadero nombre? Nadie lo sabe. Antes se conocía con el adjetivo de «Habano»; pero se llama El número 9. ¿Qué degenerado!

I. LOIS.

Remedios.

De San Antonio de los Baños

Es vergonzoso, denigrante; lo que se está realizando en la escogida de tabaco en rama «El Crepúsculo», en esta villa. Tenemos a un Canuto muy valiente, de encargo, y un Guillermo que vendía patente de obismito, y que este año se le ha vendido a R. García para actuar de capataz, «estilo de cabo de vara». No concibo que un hombre como éste se haya convertido en fanático defensor de los explotadores sin conciencia de «El Crepúsculo» y no se ocupe más que de espiar jesuiticamente, a los trabajadores, que manestamente toleran esta ignominia, y no lo botan del taller a patadas.

El don Canuto ha rebajado ya a varios trabajadores que le hacían sombra, para poder amordazar a los demás, y poder hacer chivos como los del descuido de los matules de hilo; que algunos empleados han descuido ocultos, defraudando al gremio en diez o más pesos de recaudación, por concepto de sellos a los agremiados que les corresponde ese trabajo; esto es una verdad, aunque Rafael García haya dicho muy frescamente que el tabaco que él tenía no era cosido, y sí de gancho, eso es una farsa, y la prueba está en que algunos escogedores han podido ver en el veredero de las basuras de la casa, los montones de hilos procedentes de los matules; y aún en los bancos de la escogida, se ven muchas hojas con restos de hilo. (Nieguen ahora los infractores del reglamento del gremio de escogedores! En esa casa don Canuto se ha dejado decir que todo el que proteste lo rebaja; y por eso es que cada día sienta más compañeros, y suprime hombres, por que él cree firmemente que cuando tenga mayoría de mujeres, podrá abusar a sus anchas; pero yo creo que si hay vergüenza obrera todavía, le harán en la escogida, lo mismo que le hicieron los tabaqueros, cuando era capataz, que se puso a espiar a los tabaqueros por un agujero detrás de un tablado, y un aprendiz que lo vio lo descubrió y en media hora estaba el taller en pleno en la calle, hasta que a los tres días, lo separó el amo del puesto que inmerecidamente ocupaba. Por hoy no digo más, pero esta pluma escribirá algo más, sin temor a nada ni a nadie, puesto que ella y el que la dirige tienen pacto hecho con la muerte.

J. G. Tosco.

Desenmascarando

Allá en un pueblecito de la provincia oriental llamado Firmeza existen unas canteras de hierro pertenecientes a una compañía yankee.

Es administrador de dicha empresa uno de la misma nacionalidad llamado Merryweather.

Hay hombres que sienten un cariño extremado por algunos animales; otros se entretienen en contemplar la fertilidad de la tierra, y sin embargo los hay que no desprecian un instante en su superflua vida que no sea para llenar el hueco de la ambición; que debido a la escasez de instrucción le han hecho ver que su única y exclusiva idealidad es el tan mencionado peso.

Esto sin contar los que entretienen en adoraciones mitológicas sienten más cariño por lo imaginario que por lo real, queriendo más a la divinidad que a la humanidad.

Entre todos los caprichos, deseos, antojos o enfermedades (como quiera que sea) al misterio ya mencionado le atrían grandemente la atención los perros.

Raro era el viaje de vacaciones en el cual no trajera un nuevo ejemplar; bien Mastín, Podenco o Bulldog. Del grupo de perros que poseía aparte de los ya mencionados tenía uno especial; que por la vil forma de arrastrarse y la degradante manera de conducirse, ante su dueño y señor, llamaba la atención de todos hombre que sienta en sí, las luminosas ideas de libertad.

Dicho perro era el de más confianza del «mister»; en primer lugar por ser el animal más grande y ser racional, por que el mérito como verdadero paria le hacía acreedor a ello; y en segundo término tenía especialidad en contarle mal de su dueño al infeliz y después calentar las orejas y tirarle de la levita al Señor para que viese que ya había ganado el día.

Dime famoso perro: ¿Por qué no solicitas la plaza de policía secreta? ¿Por qué te ocupas tanto de los que tienen

que trabajar 12 o más horas y tu espejo de la ociosidad te entretienes miserablemente en adulationes tan villanas que te colocan en el lugar más repudiado de toda persona sensata?

No vayas a figurarte, perro degenerado, que te desenmascaro por que me hallo ausente de esa; no circulo por tu cerebro anudado la más insignificante idea de temor. Pienso volver a esa y ver tu rostro repulso que quien te dice la verdad, siente bullir en su cerebro la germinación de la nueva vida.

¿Sabéis como se llama el «perro» que alegóricamente os he relatado? Convey, jefe de la finca.

¿Creíste que aunque me fuese de esa iba a suplicarle al «mister» como tú lo hiciste cuando de regreso de tus vacaciones encontraste a uno en tu lugar y te frustraste desdefosamente en son de súplica para que no te botaran?

Si me has juzgado a mí como a ti, te has equivocado grandemente.

De ti a mí hay gran diferencia.

Tu misión es perjudicar a la humanidad. La mía es regenerarla.

Tu oficio es el de ser adúltero. El mío es el del trabajo.

Y una finalidad, ¿sabes qué eres? Un verdadero paria.

Y una finalidad, ¿sabes lo que soy? Un hombre.

MAXIMINO LÓPEZ.

Monforte de Lemos, julio 21 de 1913.

De Panamá

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Esta es, para remitiros giro y lista para su publicación.

Como ya vereis, por ser nuestro Grupo muy reducido, no nos es posible como deseáramos, ayudaros bastante a la defensa de esos compañeros que tan bravamente se defendieron haciendo justicia por su mano, a los tigres nuestros enemigos.

No obstante, hasta donde llegue nuestro esfuerzo, os ayudaremos en vuestra justa empresa de salvación, haciéndolos aquellos que obraron por tan justa causa.

Os saludan fraternalmente,
El Grupo «Los Egoístas».

Gatún, julio 28 de 1913.

NOTA: Avisad a «Regeneración» que suspenda el paquete que envía al Grupo «Libre Pensamiento», de Gatún, Panamá.

Cooperación voluntaria del Grupo «Los Egoístas» durante el mes de Julio, para fines de propaganda:

Juan García, \$1.25; B. Pozos, 50; Munuera, 50; Valls, 50; Udo, 50; Alonso, 50; Amigo, 25; A. González, 50; Sardi, 50; M. Suárez, 50; L. Ibáñez, 50; J. Vegas, 25; Varona, 50; Gallardo, 75; J. Rodríguez, 50; D. Pérez, 25; D. Hernández, 50; Ramón, 50; Bogallo, \$1.00; Gervasio, \$1.00; Romo, 75; M. Ibáñez, 50; Rodríguez, 25; Sáez, 50; Torres, 50; Macarro, \$1.00. — Total: \$14.75 m. a.

DISTRIBUCIÓN:

Por cuenta de paquetes a ¡TIERRA!, \$4.00; Para defensa de Vázquez y Estévez, \$5.25; Para defensa de los presos de New Orleans, \$5.00; Sellos, 50. — Total: \$14.75 m. a.

...

Los compañeros del Grupo «Los Nadas», de Pedro Miguel, nos remiten las siguientes cantidades recolectadas en el mes de Julio:

L. Buisan, \$1.00; B. Batista, 50; P. Deloimo, \$1.00; B. Cuervo, 50; Fernández, 50; J. Alvarez, 50; M. Marín, 50; Anselmo, 50; Desesperado, 50; J. Padrón, 50; M. Núñez, 50; F. Irizabal, 50; J. Orozco, 25; M. Méndez, 25; J. Carrasco, 50; J. Galarza, 25; A. Madruga, \$2.00; P. Alvarez, 50; R. Salgado, 50; E. Rodríguez, \$1.00; P. Ramírez, 50; C. Fracero, 50; F. Alvarez, 50; S. Moderno, 75; E. Cacho, 50; C. Fernández, \$1.00; C. Escudero 50; D. Fuentes, 25; A. Sarmiento, 50; F. Pérez, 50; A. Prada, 25; Un cubano sin patria, 50; J. Llach, 50; J. García, 50; B. Rodríguez, 25; A. de Dios, 50; Rúa de Peña, 75; M. Rodríguez, 50; E. Sáez, 50; V. Ramón, 50; Un Dinamitero, 50; J. Martínez, 25; M. Castaño, 50; P. Alonso, 50; N. Segurado, 25; M. Aguilar, 50; G. Alvarez, \$1.50; B. Hurtado, \$1.00; Sobrante, 10. — Total: \$27.85 m. a.

DISTRIBUCIÓN:

Por folletos, \$5.50; por papel extraordinario, \$4.50; para «Regeneración»,

\$5.00; para el Grupo «Vía Libres, de Nueva Orleans, \$1.00; para «Cerebro y Fuerzas», \$1.00; para el folleto que editará «La Internacional de Coruña», pro Marcelino Suárez, \$5.00; para Evaristo Vázquez, \$5.00; Administración, \$5. — Total: \$27.85 m. a.

Por el Grupo,

GREGORIO ALVAREZ.

NOTA: Los cinco pesos destinados a Evaristo Vázquez, son del dinero recolectado para prensa, más dos setenta y cinco que os adjuntamos aparte de las listas corresponden a los compañeros que a continuación se relacionan: Gregorio Alvarez, \$1.00; Vicente Ramón, 50; Luis Buirau, 50; Rúa de Peña, 50; Felipe Saiz, 25. — Total: \$7.75 m. a.

DESDE LONDRES

CORRESPONDENCIA EUROPEA

PORTUGAL.

Nuestros compañeros de Portugal reclaman la solidaridad de los obreros y gentes de nobles sentimientos para poder poner freno a las injusticias de que son víctimas. Se les echan los sindicatos, se suprimen los periódicos obreros y en todos los sucesos que se producen son los obreros conscientes que pagan los vidrios rotos y hasta en los sucesos monárquicos se les echa la mano y se les encaracla y se les trasporta a las insanas colonias donde la esclavitud se conserva y en las que los funcionarios ejercen a toda perfección el oficio de bandoleros.

Nosotros no nos hacemos ilusiones de las repúblicas ni de los republicanos; nombres y collares que sirven para engañar a los tontos y que no distinguen nada; pero nadie creería que un Costa, que hasta colaboró en algún periódico anarquista, descendiera tan bajo.

Es cierto que no tenía otro camino que obrar así o abdicar el puesto; por que no se puede ser presidente de un gobierno y amar la libertad. Libertad y autoridad son entidades antagónicas y no puede existir armonía entre ambas. No hay libertad republicana y libertad monárquica, como no hay autoridad republicana y autoridad monárquica, sino libertad o autoridad. La primera en manos monárquicas como en manos republicanas no se la encontrará, mientras que la segunda en unas como en otras manos se afirmará insolente y será bien difícil afirmar en justicia en cuales manos está más fuerte.

Por esto Costa tenía que ser un tirano o dejar el poder; como el poder le encanta y enloquece, he aquí que su tiranía sea más feroz. Feroz en la oposición con el adversario, feroz lo sigue en el Poder con aquellos que la ferocidad puede ejercer, con los obreros.

Yo comprendo las injusticias del Poder por ser creado para garantizarlas, pero comprendo que se cometan con apariencias legales.

Que pase un suceso, que se aprese inocentes y hasta se les condene, es comprensible en una sociedad como la nuestra.

Los jueces que condenan no han presenciado el caso; tienen un librazco que les dice lo que deben hacer.

Escuchan, cuando escuchan al supuesto delincuente, oducido a veces de antemano a declarar contra él mismo; escuchan los testigos y sobre todo la policía, que saben que es mala, como deshechos de la familia, pero que si no los da honra los economiza trabajo, y y no saben prescindir de ella.

¿Pero puede haber este error de sistema, de forma en Portugal donde los presos están semanas y meses sin proceso, sin que se les inculpe de nada, encerrados, lejos de los suyos, apartados de sus familias, de las que eran el sustento, contra la misma constitución?

Aquí no hay más que el estrecho espíritu de aniquilar a los obreros que se distinguen por su emancipación.

¿Lo conseguirán? ¡No! por que el proletario universal formará el «bloco» que barrerá a los asesinos de nuestros hermanos portugueses, los Alfonso Costa y demás sinvergüenzas del republicanism portugués.

Con motivo de las fiestas de Camoës, el 10 de Junio, una bomba fue lanzada, y varios compañeros presos. El proceso ha sido cerrado, los compañeros no han sido inculcados y no obstante diez siguen presos. La injusticia es manifiesta. Hubiéraseles inculcado de alguna cosa y la detención no sería menos injusta, pero su apariencia aparecería legal al menos.

Las bombas estallan amenudo, pero estos juegos pesados se hacen entre ambiciosos políticos o quien sabe si es obra de los carbonarios para permitirles sus instintos de persecución.

De todos modos, recordemos lo que pasaba en Barcelona.

Las bombas estallaban a diario, los autores oficiales eran los anarquistas; presos éstos estallaban igualmente. Se pensó en la policía, se apresó al confidente Rull y compañía y ahorcado este miserable, las bombas desaparecieron. Acaso vuelvan, pues los Rull no han acabado probablemente; pero que se deje de ver los autores en el campo anarquista y se verá que si alguna estalla su repetición no será amenudo. Esta es nuestra opinión sobre las estalladas en Lisboa.

Compañeros, amantes del mejoramiento humano; solidaridad para los proletarios portugueses víctimas de una represión, loca, feroz, criminal.

Dirigirse a «Terra Libre», Rua des Gaveas, 55, 1.ª Lisboa, Portugal.

ESPAÑA.

Hemos escrito otras veces sobre la decadencia moral de la política española y poco tenemos que alargar sobre los últimos sucesos, si así vale la pena de llamar a las declaraciones monárquicas de Melquíades Alvarez, del benedictor matrimonial Azcárate y de ese reptil que se llama Alejandro Lerroux.

A su tiempo debería haberme ocupado, pero como trabajo muchas millas de casa solo los domingos puedo emplear para escribir y de otra parte, desde Abril que me visitó el reuma, fruta de este pueblo, que la salud no me deja hacer mi deseo, pues si escribo esto es porque el mal me aleja del taller y aunque con fatiga he de escribir, pues las horas apuradas largas, fatigantes cuando acostumbrado a accionar, a moverme constantemente, he de pasarlas en la cama o en una silla.

Para mí la evolución no existe más que en la frase monárquica o republicana, el individuo resta él mismo y si en la juventud se pone uno del lado de la oposición, porque se nota la injusticia en el dominador, no quiere decir que se odie la injusticia.

No hay plaza entre los dominadores y se presenta contra ellos; allí se adquieren grados por la charla, la audacia o la imbecilidad de los borregos que elevan pedestales. La posición varía, la necesidad del cambio no se siente tan intensa, y luego el tirano le hace ofrecimientos si es buen hombre y se hace buen hombre.

La Monarquía ha perdido sus hombres. Ya no existe Canovas, ni Sagasta, ni sus medianías, Canalejas. Maura, es peligroso fiarse sus intereses por que se expandirán a enterrarse juntos.

Cuenta con elementos de tercer orden, he aquí que Melquíades Alvarez que no es tonto, ha visto que puede dar un salto no solo a una carrera cualquiera, sino a la presidencia y como la cuestión es el poder, ya que exponerse para traer la República de triunfo problemático, que además su existencia sería amargada por las exigencias obreras, pudiendo ocupar el mismo puesto sin exposición?

De una parte, esto; de otra, la Monarquía sin elementos a quienes entregar la defensa de sus intereses se han apresurado a entenderse, y de los piropos, al abrazo y al matrimonio. En cuanto a Azcárate, está chocho con un pie en el cementerio nadie ignora, más que Iglesias, por su acta, cuando matrimonial los socialistas, que hace más de 30 años es la guía de la Monarquía.

CUPON DE PROTESTA

Mario G. Menocal, Presidente de la República.

Palacio Presidencial, Habana, Cuba.

El que suscribe, protesta enfáticamente contra los crímenes judiciales que se tratan de perpetrar por las Audiencias de Camagüey y Santiago de Cuba, con los obreros Evaristo Vázquez Llano y de Eduardo Estévez, los cuales han sido siempre obreros honrados y leales compañeros de los que sufren la explotación capitalista.

En nombre de la justicia y del derecho que tiene todo hombre a defender su vida, pido la libertad de Evaristo Vázquez Llano y de Eduardo Estévez, los cuales han sido siempre obreros honrados y leales compañeros de los que sufren la explotación capitalista.

Nombre. Ciudad o pueblo.

País. Fecha.

Todo trabajador que ame la justicia y anhele la libertad; cuantos hombres sean generosos y velen por la vida de la especie, deben recortar, llenar y remitir al punto de su destino el cupón que antecede.

Se suplica la reproducción.

En cuanto a Lerroux, ¿a qué hablar de este fresco, que de hambriento y miserable por su maestría del «sable pasa en pocos años a banquero y millonario? Antes tenía apetito y se puso del lado de los que eran materia fácil de sablar; ahora tiene intereses y necesidad que se los guarden. Si no se declara monárquico francamente es porque la hipocresía sigue siendo virtud suya y porque cobarde siempre, el desengaño franco podría chocar con muchos por él engañados y costarle caro.

Olvidemos estos caballeros.

FRANCIA

Al anuncio de imponer tres años en vez de dos de cuartel a la juventud muchos soldados que esperaban volver a sus casas se han amotinado. Esto es buena señal porque el día que la burguesía no pueda contar más con el ejército, su situación estará tambaleante. Esos soldados no obstante tienen diferente posición e ideas y los tribunales de guerra han funcionado con una parcialidad criminal.

Habían estado indicados, tenían afiliación socialista o anarquista; no tenían padrinos, años y años de prisión. Por el contrario tenían otra filiación, padrinos, aquello no había sido nada, a lo sumo unos días de cárcel.

Y estos movimientos naturalísimos, por los locos dominadores han sido provocados por la Confederación General del Trabajo y muchos miembros han sido presos después de registrarlos sus casas varias veces, en ausencia de los mismos como verdaderos bandidos, por que en la ausencia podían encontrar lo que no existía. La ley de tres años ha sido votada y ahora se trata de ver quien pagará los gastos que esto requiere.

Los socialistas quieren que paguen los capitalistas, según sus capitales y con una tara a la renta; pero esto no resuelve el problema, porque ellos se los cobrarán a los obreros.

Lo principal es arrollar la cuestión de la abolición de los ejércitos.

Otra prueba de la libertad francesa acaba de darse con la ida a Italia de nuestro compañero Malatesta.

Para ir a Ancona, desde Londres, el camino más recto es ir por Francia. Como Malatesta ha sido expulsado, alguien y por cierto de los más influyentes cerca de Poincaré, pidió el permiso de que pudiere pasar, pero la policía que es el ama de Francia le ha negado y nuestro amigo ha tenido que ir por Holanda.

Ha ido muy contento y decidido a luchar por el ideal que un día regeneraría la especie humana.

Para mí y no es de ayer que le trato, pues hace 22 años de relaciones íntimas, Malatesta es el tipo anarquista más perfecto intelectualmente considerado.

Va a encargarse de Volonté que nadie debe ignorar es obra intelectual suya.

BALKANES.

Las fieras siguen destruyéndose y desballándose. El relato de los sangrientos combates me inspiraron hace días un artículo acaso en extremo violento.

Cuatro estados se unieron para desballar la Turquía. Un quinto, Rumania, no se atrevió, porque era dudoso de vencer al coloso. Pero el coloso lo era en apariencia. El sabotaje lo invalida todo y la impericia de sus hombres fue tan manifiesta que se venció con facilidad. El reparto del botín dividió los vencedores y se zurraron entre ellos. Esta desunión los debilita y la cobarde Rumania aprovecha para hacerse la valiente contra la más débil. La misma Turquía ve esta debilidad y sin encomen-

MATANZAS: A. Valls, para «Tierra y Libertad», 60.